

### 13/10/1999 - CONCILIO VATICANO

**1633** - El primer Concilio Vaticano desempeñó los principales asuntos de la Iglesia y nada quedó a desear, donde muchas cosas fueron de suma importancia. Pero en el segundo, hicieron como los doce Apóstoles: cuando los escogí, los dos hermanos pelearon entre sí, queriendo sentarse a Mi derecha (Mc. 10, 35-45) y aún como el otro, que fue Judas, quien Me traicionó. Formaron un clima ruin sin necesidad alguna, porque ellos eran, frente a Mí, todos iguales. Pero por la ganancia ilícita y por el derecho de estar uno a Mi lado derecho y otro a la izquierda, hicieron saber a los otros que querían ser los primeros. Mientras tanto, menos Judas, hoy todos ellos tuvieron derechos iguales en el Cielo. Sólo que uno tendría que quedar en el dominio de la Santa Iglesia y este fue Pedro, y desde entonces hasta ahora viene pasando de mano en mano (la llave), a los que vienen viniendo, donde hoy es Juan Pablo II que está sentado en la Silla Papal.

¡Hijos Míos! A cada uno de ustedes, sólo puedo abrir su mente para que no se dejen convencer por este lado del modernismo y fanatismo que surgió después del Concilio Vaticano II, sacando muchos derechos que fueron escritos en el primero, donde todo era de Mi agrado, pero ahora, la confusión llegó al máximo. El clima, allá dentro del Vaticano, es de uno querer ser más que el otro. Allá ya no se da más importancia a como hacían las ceremonias, quiere decir los preparativos, en la elección del sucesor cuando saliese el que estaba sentado en la silla, como ahora Juan Pablo II. Entre ellos está existiendo la preparación de la posesión sólo para uno que será Mi adversario, y no más como siempre fue hecho. El sacrificio de la Santa Misa, que en algunos lugares aún está siendo hecho, va a terminarse ni bien éste asuma. Por eso, en el Concilio Vaticano II ya dieron el inicio de cómo va a ser. Esta prioridad, de asumir Mi Iglesia, sólo será permitida hasta Juan Pablo II. Después, cada uno de ustedes, hijos Míos, tendrá que tener sus Sacerdotes para celebrar la Santa Misa en particular, porque dentro del régimen de ellos, ninguno quedará, si fuera a hacer Mi Voluntad, donde no será más necesario conservar los Derechos Sagrados. Cada uno tendrá la libertad de hacer lo que quiera de su vida. Para ellos, el único salvador de la humanidad es el dinero y no la pobreza.

*Jesús*